

# *Vernacular*

BOLETÍN MENSUAL  
¡En obras te veas!  
#3  
Marzo 2024



# *Vernacular*

#3 - Marzo  
¡En obras te veas!



Joven en Casa de Porras en el contexto de la exposición *Deposición Universal*. Septiembre de 1992. Fotografía de Mercedes Peregrina

Este ejercicio de imaginación institucional y educativa se conjuga en *futuro anterior*. Miren atentamente las imágenes que capturó Mercedes Peregrina en la primavera de 1992: son un grupo de estudiantes universitarios, muchos de ellos de la Facultad de Bellas Artes de Granada. Están adecentando el patio de la casa, las paredes, el jardín... le han metido faena, ganas, cuerpo, belleza. Recién se ha instituido el Centro Cultural Universitario Casa de Porras y [su primer documento](#) de difusión dice que ha sido: *creado con el objeto de dotarnos a todos los estudiantes de un espacio en el que poder realizar aquellas actividades que nosotros mismos quisiéramos programar, gestionado directamente por estudiantes*. Es conmovedora esa enunciación en primera persona del plural; que los estudiantes hablen y hagan por sí mismos, hablemos y hagamos por nosotros mismos. No pasa muy frecuentemente en la universidad.

Sabemos que este trabajo de acicalar la casa precede a la organización de una exposición —o contra-exposición, según se mire, porque estamos en 1992 y recuérdese que en Andalucía están pasando cosas—. Su título es *Deposición Universal* y sus obras se desparramaban por toda la casa, incluso la calle a lo largo de distintos días de octubre, coincidiendo con la Hispanidad. Fijémonos en el rostro de la muchacha cuyas piernas cuelgan del primer piso. Su imaginación llega justo hasta aquí, donde estás, donde estamos. Ella se derrama de imaginación y su deseo se orilla en el presente de esta casa y a esta ensoñación nos soldamos. *¿Qué porras queremos?* Queremos una biblioteca de vecinos, un comedor de baile, una academia de jardín, una alacena-archivo, una radio cósmica, un obrador de pan, una cocinilla y un teatrillo de cachi-porras... por lo menos. Y helechos y romero florecido y tomateras como las que plantaron otros estudiantes que vendrán después, porque como evidencian estos álbumes, antes que nosotros, otros nosotros repensaron las formas de esta casa y las formas de estar en ella.





Trabajos en Casa de Porras en el contexto de la exposición Deposition Universal. Septiembre de 1992. Fotografías de Mercedes Peregrina



[Cooperativa Green Days. Progetto Youthstart. Corso Manutentori Aree Verdi.](#)  
 Noviembre 1999

Dice Ignacio Gómez de Liaño en *Los juegos del Sacromonte* que “la estancia es lo que hace posible que el hombre esté y de este modo se nos haga presente y en consecuencia podamos encontrárnoslo. Así mismo, la estancia es lo que permite que los estares y malestares del hombre tengan lugar y nos puedan insinuar su modo de ser”.

En su libro ha proyectado la *Estancia del laberinto*, la *Estancia de los plomos*, la *Estancia ceremonial de los capirotes*, la *Estancia de la sangre*, pero también la *Estancia de la palabra armada*, la *Estancia de las miradas*, de la risa... A través de esas estancias fabulosas y ficcionales nos invita a realizar un viaje por la historia española, que es tan solo “una plataforma de despegues conceptuales, poéticos y filosóficos”. Léanse como actos de verdadera fe, “pues la historia de un pueblo no es sino el conjunto de fabulaciones por y en las que vivió y vive ese pueblo”.

Los moriscos Miguel de Luna y Alonso del Castillo inventaron la historia de los libros plúmbeos para legitimar el arraigo de los árabes en la península. En esos misteriosos libros, grabados en discos del más pesado metal, se afirma que los primeros evangelizadores de la Hispania pagana fueron en verdad árabes. Ellos profetizan a Mahoma, la conquista del nuevo mundo americano y la irrupción de Lutero. Lo acredita un puñadito de reliquias carbonizadas de unos mártires cristianos de tiempos de Nerón – Iscario, Mesitón, Tesifón y Cecilio– discípulos de Santiago Apóstol. ¡Santiago *Matamoros* se ha pasado a las filas moriscas! ¡Ay! ¡No somos el pueblo que dicen que somos! El año pasado, la [Fábrica de Cultura Popular del Albayzín](#) hizo suya esta ficción y sus parroquianos grabaron en sus miradores-monumentos los misterios del *Albayzín oculto*, *el Albayzín molesto*, *el Albayzín falso*, *el Albayzín que no debería existir*, *el Albayzín que amamos...*

¡Pues queremos también un relicario en esta casa! Rodearnos de objetos mágicos que nos traigan lo posible de un pasado y un pueblo que no pudo ser pero que, sin embargo, fue a través de las formas del arte. O dicho con las palabras de otro santo: arraigarnos en *el presente de las cosas pasadas*, *el presente de las cosas presentes* y *el presente de las cosas futuras*. Es inevitable que nuestra invención tenga mucho de arqueología, de tradición. De abono descompuesto. ¿Será también al revés, que lo que caracteriza a la tradición es precisamente su depósito de imaginación, de florecimiento?

Engañando al que engaña le ganamos un poquito de verdad a la historia, de ficción verdadera, de leyenda. Estos álbumes de fotos encontrados gracias a Juango y Enrique, muchos de ellos guardados desde estos primeros años noventa en el archivo de Casa de Porras, no son menos que aquellos libros de caballerías. Miren ese pozo... *¡Este patio tenía un pozo!* Aspidistras, geranios, helechos y kentias de todos los portales y patios de vecinos; aspidistras que aún regamos hoy; que décadas después de estos álbumes fueron minuciosamente observadas por [Santiago Morillas](#) y que estaban, todavía más atrás, antes de la guerra de España por ejemplo, decorando el Museo del Pueblo de las Misiones Pedagógicas. Pueblos que saben que mantener relaciones de fraternidad con el mundo vegetal hará de sus espacios de vida algo más bello, fresco y gustoso. *Ubi consistam. Ubi consistamus*. “Dadnos un punto de apoyo material y moveremos el mundo”.



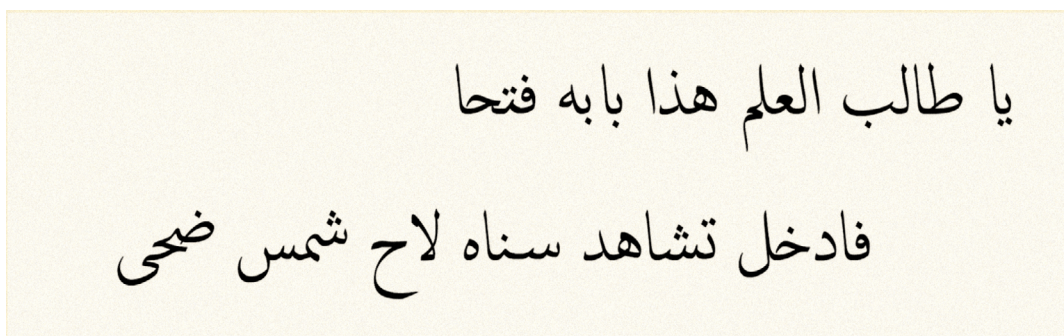


Cooperativa Green Days. Progetto Youthstart. Corso Manutentori Aree Verdi.  
Noviembre 1999

*Solemos ser espectadores de una cultura  
que se nos entrega ya elaborada  
y reclama que la contemplemos.  
Pero existe otra cultura,  
más amplia, más esencial, más real,  
que se filtra por todas nuestras opiniones y  
comportamientos.  
Ella nos pide ser actores,  
y a diario tenemos que construirla por nosotros  
mismos.  
Aquí conviven todas las formas,  
todas las tendencias.  
Aquí no caben censuras ni delimitaciones.  
Una cultura activa, global y libre.  
Casa de Porras quiere ser lugar para esta otra  
forma de hacer cultura.  
Entre todos.*

Extraído del [primer documento impreso](#) del Centro Cultural  
Casa de Porras, 1994.

Una escuela podría ser así. Una madraza que en árabe significa escuela, ha de servir al conocimiento que nos ayude a vivir más felices, no a acumular saberes, lujos y privilegios (o precariedades, según se mire) para señorarse por encima de los otros. La Madraza de Granada, única de España y de la que aún se conservan partes afortunadamente, se terminó de construir en el mes de *muharram* del año 750 de la era musulmana, es decir, entre el mes de marzo y abril de 1349 de la era cristiana, como afirma Darío Cabanelas<sup>22</sup>. Este año –¡este mes!– se cumplirían 675 años de existencia de esta “casa de la ciencia”. No es poca cosa. Alonso del Castillo –uno de los intelectuales moriscos artífices de la ficción de los libros plúmbeos– escudriñó la etimología de ‘Madraza’ sugiriendo ecos del término *dara* (‘estudiar’, pero también ‘trillar’) y *pristinum-i* (‘tahona’, ‘molino’). Él fue también uno de los primeros traductores de sus epigrañas. Una inscripción en las piedras que formaban parte de la puerta de la Madraza, instaladas en el zaguán sur del Palacio de Carlos V de la Alhambra, dicen, según la traducción de Darío Cabanelas:



*¡Oh estudioso de la ciencia! Aquí está su puerta franca, entra y verás que su esplendor parece el sol de mediodía.*



Otros fragmentos coránicos cuentan que allí se encendía “un árbol bendito, un olivo, que no es del Oriente ni del Occidente, y cuyo aceite casi alumbra aun sin haber sido tocado por el fuego. ¡luz sobre Luz!” (Traducción de Manuel Ación Almansa).

El 22 de febrero de 1502, [como nos contó el amigo Rogelio López Cuenca](#), tras la toma de Granada, el Cardenal franciscano Cisneros –confesor de Isabel La Católica y fundador de la Universidad de Alcalá de Henares– mandó a sus tropas requisar cualquier texto escrito en árabe que pudiera existir en el barrio del Albaicín y en La Madraza. Cuenta el cronista Vallejo que<sup>23</sup>:

Y para desarraygarles del todo de la sobredicha su perversa y mala seta, les mandó á los dichos alfaquís tomar todos sus alchoranes y todos los otros libros particulares, quantos se pudieron aver, los quales fueron más de IIII ó V mill volúmines, entre grandes y pequeños, é hazer muy grandes fuegos é quemarlos todos; en que avía entre ellos ynfinitos que las encuadernaciones que tenían de plata y otras cosas moriscas, puestas en ellos, valían VIII y X ducados, y otros de ay abaxo. Y avnque algunos hazían manzilla para los tomar y aprovecharse de los pergaminos y papel y encuadernaciones, su señoría reuerendísima mandó expresamente que no se tomase ni ninguno lo hiziese. Y así se quemaron todos, sin quedar memoria, como dicho es, exçpto los libros de mediçina, que avía muchos y se hallaron, que éstos mandó que se quedasen; de los quales su señoría mandó traher bien XXX ó XL volúmines de libros, y están oy en día puestos en la librería de su insigne collegio é vniuersidad de Alcalá, é otros muchos añafiles y tronpeticas que están en la su yglesia de Sant Yllefonso, puestos, en memoria, donde su señoría reuerendísima está sepultado.

Las oligarquías mudéjares, las élites moriscas, judeoconversas, las hidalgúas castellanas, todas encontraron acomodo en el repoblamiento de la nueva ciudad, a menudo falseando sus linajes para conectarlos con quienes derrotaron el emirato nazarí, como sucede con Casa de Porras, cuyo escudo, según Valentina Pica, podría haber sido recreado<sup>24</sup>. Lo cierto es que fueron las clases populares y trabajadoras las expulsadas. Es importante subrayar esa diferencia. Por eso, y pese a las contradicciones que a menudo atraviesan su lectura, ¿por qué no despertar y reanimar ahora la noción de *mediodía* con Rodolfo Gil-Benumeja? para hablar de un pequeño mundo psicográfico en transición, con una continuidad humana y cultural propia que no es ni África ni Europa, ni oriente ni occidente<sup>25</sup>.

La noción de *mediodía* circuló, a finales del XIX, entre federalistas y regionalistas del sur europeo para contrarrestar las narrativas imperialistas del norte continental, por ejemplo hablando de *demosofía* y no de folklore. Según la perspectiva del mediodía, el Estrecho une, no separa; el mediodía protagoniza las conexiones interculturales entre lo cristiano, lo judío y lo musulmán y desde ahí se despliega el encuentro con el sur latinoamericano, de modo que según Benumeya, el hispanismo sería este sur expandido, surgido del reflejo<sup>26</sup> y el espejamiento de culturas regionales y diaspóricas<sup>27</sup>. Albert Camus retoma la noción de *midi* para referir la confrontación entre el norte europeo y el sur mediterráneo, entre el socialismo alemán y el anarquismo ibérico, entre la medianoche y el mediodía, para decirnos que “en plena noche europea, el pensamiento solar, la civilización de doble rostro, espera su aurora”<sup>28</sup>.

No es sólo una toma de posición intelectual. Toda una generación de [jóvenes granadinos](#) y andaluces, pero también en el levante peninsular, han acudido al encuentro de la fuente mora de Al-Ándalus y Sharq-Al-Ándalus, irrigando de nuevo los campos de un andalucismo por reimaginar, que no es el juguete del norte y el occidente todopoderosos, ni el fetiche del oriente exotizado. *Seres del Mediodía*: cuando/donde las identidades alcanzan densidad crítica.

*Toda idea tiene una nota vibrante,  
un marbete que sirve para reconocerla;  
toda interpretación, todo esfuerzo de  
atención consiste no en apoyarse sobre las  
palabras percibidas para comprender por  
deducción, sino en buscar entre ellas un  
detalle que vibre con otro detalle que  
llevamos dentro.*<sup>29</sup>





Vernacular: un deseo de habitar. Marzo 2024.  
Fotografías de Antonio Collados y Carme Barber.

Porque los imaginarios únicamente se activan cuando entran en frecuencia colectiva, compartimos en estos boletines lo que nos está vibrando y nos arremangamos en los talleres y llamamos a amigas para que nos ayudan a darle una vuelta a esta intuición. La artista Carme Nogueira y los arquitectos Susana Velasco y Carlos Gor estuvieron a comienzos de mes trabajando en la casa, impartiendo tres talleres en el marco de unas jornadas que llamamos [Vernacular: un deseo de habitar](#), citando al Barthes de *La cámara lúcida* y aludiendo también a una arquitectura, que como dijo el arquitecto José Luis Sert en 1934, parece ser de todos los tiempos, queriendo decir en verdad, *popular*. O como la denominó Bernard Rudofsky en los años sesenta, “sin genealogía y que temporalmente podemos llamar vernácula, anónima, espontánea, indígena, rural según los casos”.

La misión es darle forma, espacio e imagen a esas nuevas estancias que quieren acoger unos juegos tan propios, locales y situados, como impropios, es decir, impregnados de extranjería respecto al mundo institucional que nos es dado. Anhelamos un poco de domesticidad, de *conhogarismo*: alacenas, bibliotecas, guardarropas, muebles de reposo y trabajo, cocinillas, salas de estar y de descanso del malestar, salones de fiesta, estancias para la salud y la higiene, lugares de contacto entre quienes habitan la casa, quienes la visitan, quienes pasan por ella; fachadas, muros, vanos, lugares de tránsito, habitaciones, patios y jardines.

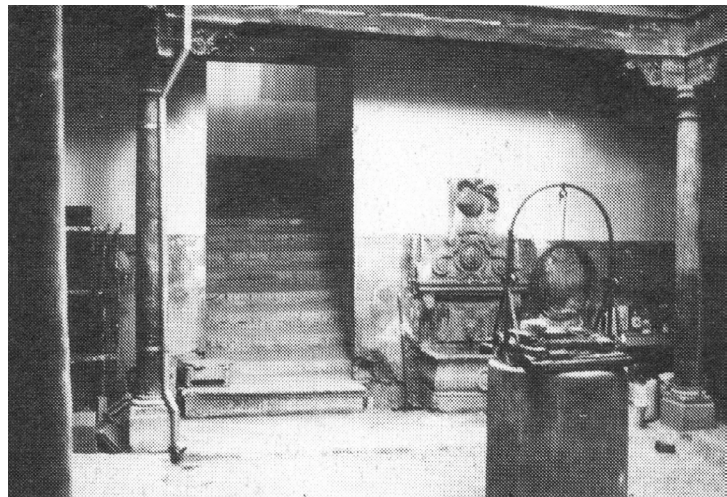
*¿Y si no hubiera en nuestras casas nada que no hubiera sido fruto de un trabajo gustoso y placentero, tanto para quienes las construyeron y fabricaron como para quienes la usan?*



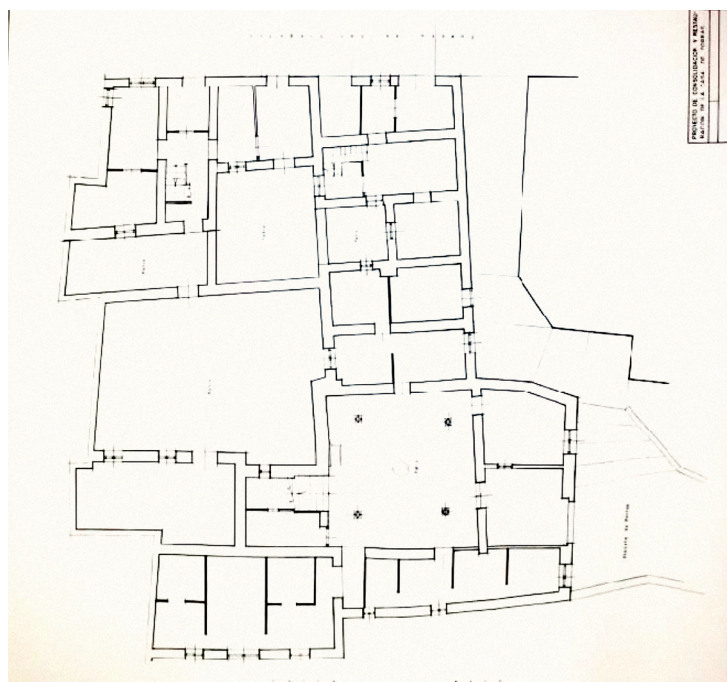
Espigado de muebles en los aularios y sótanos del Edificio V Centenario. Enero 2024. Fotografías de Antonio Collados.



Cuando observamos el [mobiliario de la universidad](#), la manera en que ésta imaginó sus estancias en el pasado, percibimos algo de ese trabajo gustoso y placentero, artesano. Y si cada época imaginó sus formas universitarias, ahora que estamos necesitados de una nueva universidad, también vamos a imaginar las nuestras, comenzando precisamente por recuperarlas. Y así hemos pasado mucho tiempo abriendo aulas clausuradas, llenas de trastos y muebles viejos acumulados, descartados en sucesivas transformaciones, pero no inservibles. Sus materiales son nobles, evidencian gestos artesanos, torsiones del hierro, torneados de la madera. Operaciones manuales sobre la materia que nos interesan. Por eso estamos explorando la posibilidad de devolver a la madera su color, eliminar los postizos de pladur, traer a la superficie las marcas de vida...



Izq: Vista de las viviendas hacia la Cuesta de San Gregorio, demolidas en la intervención del arquitecto Francisco Pietro-Moreno. Circa 1968. AG  
 Dcha: Patio de Casa de Porras, 1980. Fotografía de Francisco Prieto-Moreno.  
 Abajo: Casa de Porras. Plano de la planta baja del año 1970 de Francisco Pietro-Moreno, donde se ven las viviendas que ocupaban el actual jardín pegado a la Cuesta de San Gregorio. Extraída de Valentina Pica, op. cit., p. 670.



Apenas sabemos de la casa de vecinos que fue durante un tiempo Casa de Porras, siendo la universidad ya la propietaria, y habiéndose frustrado el intento de convertirla entonces –nada más y nada menos– que en el Archivo Histórico del Reino de Granada. Por los documentos que la declaraban en [ruina](#) en 1968 y el [informe de desalojo de los vecinos](#) en 1969 sabemos que para entonces, Juan y Carlos –primos– vivían con sus esposas y con Ángel, –un jubilado– en la vivienda del bajo derecha. Bernarda, una viuda pensionista, ocupaba el bajo izquierda. En el primero izquierda vivía Encarnación, una mujer soltera trabajadora y, en la vivienda de la derecha, Manuel y su esposa. No sabemos la cantidad de niños que sumaban entre todos los matrimonios, pero aquí vivirían entre 12 y 16 personas. Su huerto del jardín también fue desmantelado. En los ochenta, se producen nuevos desalojos y demoliciones de las viviendas que daban a la Cuesta de San Gregorio, en las que viviría más gente de la que no tenemos noticias. Alguien apareció durante un taller de Operaciones Cunctatio para contarnos que la familia de su mujer vivió en la casa, en una habitación de la primera planta de no más de quince metros cuadrados que ocupaban dos familias separadas por una cortina: los abuelos y en la otra parte los padres e hijos. Más allá de los informes técnicos de los desalojos, los documentos referidos al encargo de reforma que la universidad le hace a Francisco Pietro-Moreno y del valioso trabajo doctoral de Valentina Pica, poco más sabemos del día a día de este lugar, por eso [pedimos ayuda](#) para recabar datos y completar el *Álbum Fotográfico Popular de Casa de Porras*.

Toda esta memoria muda afecta a nuestro punto de partida en Vernacular. Carmen Nogueira y los participantes del taller Vernacular que trabajaron con ella sienten que la casa entera es en verdad el archivo y se pregunta cómo sería volver a abrir los vanos de estas antiguas viviendas al muro exterior; o nos plantea renombrar las estancias; *la portería de Antonia; El taller de Encarnación...* abandonando la designación neutra de las salas que nos hacen sentir más *usuarios* que *habitantes*. Un simple banco puede servir como herramienta de interpretación de un territorio. El equipo de Carlos nos plantea muchas dudas sobre la identidad de la casa. Sobre el plano, su equipo resitúa hacer, formas de comunicar, de transmitir lo que está pasando: la radio en el altillo, talleres de modelado e impresión láser en la primera planta; la importancia de habilitar una cantina... Susana y su gente, enfocándose en el jardín y el umbral que lo une con el patio, plantea la importancia de la arquitectura a la hora de mediar con

el cuerpo y algo más lejano. Rituales arquitectónicos que recogen las fuerzas de lo vivo y del paisaje, a través de formas y artilugios que ponen de nuevo en marcha ese encuentro improbable.

Abrir vanos, resignificar muros, cuidar los efectos de luz, desparramar una misma función –el devenir biblioteca que deseamos, por ejemplo– por toda la casa, abrir las puertas que dan a la Cuesta de San Gregorio e intensificar la presencia activa en el jardín. Todas sentimos que la casa está necesitada de un poco de cariño, de cuidados, de amor.



Talleres Vernacular: un deseo de habitar. Marzo 2024.  
Fotografías de Antonio Collados y Carme Barber.



Autoconstrucción; autoaprendizajes; autoorganización; autoedición; autonomía estudiantil y obrera... La historia de la emancipación pasa por asumir lo que podemos hacer por nosotras mismas, a través de nuestras capacidades y limitaciones, también en la universidad, como bien entendieron en aquella experiencia extraña llamada [Aulabierta](#) de los primeros dos mil. Si no nos organizamos nosotros, llegará cualquier cosa y nos organizará la vida; el capital, la burocracia, los poderes o simplemente la inercia de la época. *A diario, hay que construirla por nosotros mismos*, decían los estudiantes en 1994 sobre la cultura que anhelaban para Casa de Porras.

Tenemos una cita secreta con el pasado. El *futuro anterior* es un *futuro perfecto*, un *futuro compuesto*. En octubre habremos recorrido un camino, la casa habrá hecho un viaje, las estancias *habrán sido reimaginadas*, *tendremos impresa la publicación* y *nos encontraremos preparados* para recibirlos en una fiesta.

En futuro perfecto, en futuro compuesto.



Gentes celebrando en la inauguración de la exposición *Deposición Universal*. Octubre 1992. Fotografía de Mercedes Peregrina.





Forja del antiguo pozo de Casa de Porras. Enero 2024.  
Fotografía de Antonio Collados.



# Enlaces

22. Dario Cabanelas. "Inscripción poética de la antigua madraza granadina". *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*. Sección Árabe-Islam. Vol. 26 (1977). págs. 7-26.  
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/33700/Cabanelas.77.pdf>
23. Juan de Vallejo, *Memorial de la vida de Fray Francisco Jiménez de Cisneros*, ed. Antonio de la Torre y del Cerro. Madrid: Centro de Estudios Históricos, Bailly-Bailliere, 1913, pág. 35
24. Valentina Pica. *Casas de la oligarquía castellana de Granada en el siglo XVI. Tipologías, adaptación y contexto urbano. Fundamentos para su recuperación*. ETSAM. Tesis doctoral. Archivo: lxxx.
25. Rodolfo Gil Benumeya. *Mediodía. Introducción a la historia andaluza*. Compañía Iberoamericana de publicaciones, Madrid, 1929; *Ni Oriente ni Occidente. El universo visto desde el Albayzín*. Compañía Iberoamericana de publicaciones, Madrid, 1930; *Claruscuro andaluz*. Editora Nacional, 1966.
26. Juan José Vagni. "Escenarios periféricos y perspectivas que se reflejan: España, el mundo árabe y América Latina en la mirada de Rodolfo Gil Benumeya". *Revista De Estudios Internacionales Mediterráneos*, n.º 21, diciembre de 2016
27. [Operaciones Cunctatio. lo vivo·lo pueblo · lo jondo. Geopsiquias del Albaicín. La Madraza, 2023, 10-13.](#)
28. Albert Camus. *El pensamiento del medio día*. Buenos Aires: Losada, 1953, p. 278
29. Rodolfo Gil Benumeya. *Ni Oriente...* op. cit., p. 39.

*¡En obras te veas!* es un proyecto enmarcado en el Laboratorio Permanente de Política Cultural Universitaria con la colaboración de Proyecto Wallada. Consejería de Universidades. Junta de Andalucía

Redacción: Comité editorial *¡En obras te veas!*  
Edición y diseño: Rafael SM Paniagua, Laura C. Vela y Antonio Collados Alcaide

Con este boletín, de periodicidad mensual, queremos compartir el proceso de imaginación institucional que estamos llevando a cabo en Casa de Porras durante el curso 2023-2024.

Buscamos reorientar las estrategias de extensión universitaria hacia una práctica crítica y emancipadora, inspirada en las universidades populares de finales del siglo XIX y primeros del XX, lo que exige una transformación también material de esta casa.

Es una tentativa tan ilusionante como problemática. Reconocemos nuestro no saber, la fragilidad del proyecto, pero también sentimos que hay muchas experiencias en el presente y el pasado de las que poder aprender a construir un futuro social distinto para la universidad.

ARCHIVO DE BOLETINES *¡En obras te veas!*  
[casadeporras.ugr.es/en-obras-te-veas/](https://casadeporras.ugr.es/en-obras-te-veas/)



UNIVERSIDAD  
DE GRANADA

LA MADRAZA  
CENTRO DE CULTURA  
CONTEMPORÁNEA

